

La investigación y publicación en la bibliotecología teológica latinoamericana

Álvaro Pérez
Universidad Bíblica Latinoamericana
San José – Costa Rica

Introducción

Aunque en el programa aparece el tema de la “publicación periódica”, se ha tomado la libertad de ampliarlo, partiendo de la experiencia profesional del autor de esta presentación. Se puede decir que este es sólo un punto de partida para alcanzar metas que contribuyan al quehacer bibliotecológico de la RLIT.

Evidentemente, el tema propuesto es de gran amplitud. Lo que a continuación se ofrece, es sólo un acercamiento a una primera introducción. El abordaje que se realiza de los temas en esta presentación es de manera sencilla, partiendo de la práctica que puede presentarse en nuestras bibliotecas, en la colectividad bibliotecológica latinoamericana. Como es de saber, la bibliotecología teológica de esta región se encuentra en una etapa inicial de construcción, con rumbo a mayores metas.

La publicación no debe abordarse *per se*, a no ser que trate exclusivamente de los aspectos técnicos de la misma. Es recomendable que la publicación sea una etapa más de un proceso; una secuencia lógica, la siguiente a la investigación. Pero esta última tampoco existe por sí misma. La investigación se origina en problemas, asuntos e hipótesis, como respuesta a planes de desarrollo, de los que surgen las inquietudes.

Desde la perspectiva de la RLIT, por el momento, el origen de su investigación es de orden pragmático: el abordaje de asuntos y la solución a problemas cotidianos. Ejemplos de éstos son: el desarrollo de herramientas (índices, manuales, etc.), que caen en la categoría de asuntos), y formación de bibliotecarios, estudios de usuarios, desarrollo de la bibliotecología teológica latinoamericana, que se pueden ubicar en la parte de problemas, desafíos a resolver. Evidentemente, están muy relacionados, porque la carencia de una herramienta se constituye en un problema. Como se puede ver, la publicación debe partir de la investigación, sea ésta modesta o elaborada. Quedará para otro momento el tema de la investigación, para desarrollarse más extensamente. Como es conocido, la investigación requiere del correcto manejo de métodos y técnicas¹. La parte última de esta actividad debe ser el informe y divulgación de los resultados. Tal como está expuesto pareciera que se hace indispensable contar

¹Busha y Harter proponen un método con los siguientes pasos: 1. El problema general, 2. Lectura de literatura, 3. Especificar el problema, 4. Diseño de la metodología, 5. Recolección de datos, 6. Análisis de datos y 7. informe de resultados. Powell/Silipigni, (Basic research methods for librarians. 4da., Libraries Unlimited, 2004)

con investigadores expertos. Los bibliotecarios generalmente realizan investigaciones para la toma de decisiones, sencillas o de mayor alcance. Las investigaciones de van de lo modesto a lo muy elaborado.

Una necesidad que debe canalizarse por uno o varios medios de comunicación es la divulgación, tanto de la investigación como de asuntos de naturaleza más general. Esta última categoría incluye actividades como las siguientes: congresos, celebraciones, talleres, encuentros, directorios de bibliotecas y de bibliotecarios, servicios de información ofrecidos por bibliotecas, etc. Para este fin se puede utilizar un boletín escrito o electrónico.

Temas De Interés Investigativo

La lista de temas de interés investigativo es bastante amplia. Una lista de temas estará determinada según el campo de conocimiento y las necesidades específicas de las diversas áreas de éste. Por área "diversas áreas" se entiende en este caso: una área de trabajo de una biblioteca, por ejemplo: la catalogación y los servicios de información; una biblioteca específica como un todo; una red de bibliotecas; una asociación profesional como la RLIT. Claro está, que se puede realizar investigación de naturaleza epistemológica en el campo de la bibliotecología teológica latinoamericana, pero que no tendrá un impacto en el corto plazo. La necesidad más inmediata es de tipo práctico, que ayude a la solución de los problemas cotidianos.

Para una biblioteca puede ser importante realizar un estudio de usuarios que determine cuáles son los servicios de información que requieren. A partir de esto es posible que luego se desee abordar el diseño y la implementación de los servicios requeridos. El diseño de ciertos servicios podría requerir una labor de investigación. Lo anterior, así como la experiencia acumulada en la realización de las diversas tareas específicas bibliotecarias, son también objeto de publicación, para compartir con otros lo aprovechable de tales experiencias. Un tema útil es la administración de bibliotecas. Sin duda valioso para aquellos que deben hacerse cargo de una biblioteca. Es importante publicar, aunque sea a un nivel muy elemental, de manera que la experiencia de otros de mayor trayectoria le sirva a lo que empiezan. Otro ejemplo lo constituye la formulación de políticas para el desarrollo de las colecciones. ¿Cómo formularlas?

A continuación se ofrece una lista PARCIAL de temas. Es evidente que estos se pueden agrupar bajo categorías temáticas, tal es el caso de los manuales de funciones y de procedimiento, que son subtemas de la administración de bibliotecas.

El desarrollo de colecciones

La educación continua
Los estudios de usuarios
La gestión de la información
La automatización de bibliotecas Los servicios de información
La administración de bibliotecas
La restauración de libros
La historia de la biblioteca donde se labora
Los métodos de investigación para bibliotecas
Las colecciones especiales
El procesamiento de la información
La indización en la biblioteca teológica
Los manuales de procedimiento
Los manuales de funciones
La digitalización de la información (video, audio, texto...)
El diseño de páginas web.
El uso del *blog* en una biblioteca

La Investigación Y Sus Caminos

La investigación está en un nivel superior a la transferencia de conocimiento. Es el proceso mediante el cual se genera nuevo conocimiento, mismo que será utilizado posteriormente para la transferencia de conocimiento. La forma en que se produce es mediante un método. Existe abundante bibliografía sobre el método en la investigación, inclusive la bibliotecológica. Debido a la brevedad del momento se procurará un acercamiento muy práctico. Al final, en las conclusiones y recomendaciones se puntualizará en los aspectos específicos relevantes que podrían abordar aquellos que deseen incursionar un poco más en este campo.

La investigación se ocupa de problemas y de preguntas, y sólo los pueden formular quienes se dan cuenta de que falta algo. Lo anterior significa que, entre otros, es difícil responder a preguntas que no existen; proponer soluciones a problemas que no se ven. El conocimiento es acumulativo y se renueva constantemente, descartando vía el método de la ciencia aquel obsoleto. La ciencia crece a partir del conocimiento común. Trata primariamente de acaecimientos inobservables e insospechados por el lego no educado. Esta elabora sus propios cánones de validez, y en muchos temas se encuentra lejos del conocimiento común. Tanto el sano sentido común² cuanto a la ciencia aspiran a ser racionales y objetivos: son críticos y aspiran a coherencia (racionalidad), la sistematización coherente de enunciados fundados y contrastables, mediante teorías; acumulación de piezas de información lógicamente vinculadas. Contrastando los supuestos por medio de la experiencia intersubjetiva.

La investigación puede ser, entre otros, de naturaleza bibliográfica. Esto es utilizar como fuente de información la que ya aparece publicada en diversas formas. Pero también puede originarse en la experiencia cotidiana, de los registros que las bibliotecas mantienen, de las notas que el bibliotecario haya tomado como productos de sus observaciones, o de las curiosidades que le hayan asaltado en el desempeño de su función.

Aquí conviene considerar los consejos de un conocido sociólogo, G. Wright Mills, autor de la obra: *La imaginación sociológica*, que incluye un interesante capítulo, con el título de "Sobre artesanía intelectual". A continuación se ofrece una breve paráfrasis de este texto, sasonado con comentarios del autor de esta presentación. Según Mills, la ciencia social³ es la práctica de un oficio. Según se ejerza, el quehacer bibliotecario puede ser la práctica de un oficio o una profesión. En esta parte conviene dirigir la mirada hacia el tema de la profesionalización. Un oficio cuando se aprende en la práctica, o profesión, cuando se aplica conocimiento altamente especializado y destrezas adquiridos en parte mediante cursos de más o menos una naturaleza teórica y no sólo por la práctica, probados por algún examen ya sea en una universidad u otra institución autorizada⁴. Existen bibliotecarios que simplemente se impacientan y se cansan de discusiones complicadas sobre método y teoría en general, y que prefieren la información de un estudioso activo acerca de cómo procede en su trabajo que una docena de "codificaciones de procedimiento" hechas por especialistas que quizá no han realizado ningún trabajo de importancia. En esencia, aprender de cómo alguien realiza su trabajo, más que como un especialista dice que debe hacerse según la teoría. Algunos de los

²Conforme al buen juicio de las gentes. Utilizar el cinturón del vehículo para minimizar el riesgo daños físicos por accidentes.

³Categoría a la que pertenece la bibliotecología.

⁴*Diccionario de las ciencias sociales* (Tavistock for UNESCO, 1963. Citado por Atkinson (1974), p. 69

bibliotecarios de la RLIT, no separan su trabajo de sus vidas. Parecen tomar ambas cosas demasiado en serio para permitirse tal disociación y desean emplear cada una de ellas para enriquecer a la otra. El ejercicio de la bibliotecología es una forma de vida. Es una vida profesional dedicada a la práctica de este arte.

En esta práctica profesional es necesario aprender de la experiencia de la vida en el trabajo. Mills sugiere la organización de un archivo donde estén juntas la experiencia personal y las actividades profesionales, los estudios en marcha y los estudios en proyecto. En ese archivo, como trabajadores intelectuales, se procurará reunir lo que se está haciendo intelectualmente. No hay que tener temor de emplear la experiencia y relacionarla directamente con el trabajo en marcha. También sirve de estímulo a las ideas a captar "ideas marginales": ideas diversas que pueden ser sub-productos de la vida diaria, fragmentos de conversaciones oídas casualmente en la calle, o hasta sueños. Una vez anotadas, esas cosas pueden llevar a un pensamiento más sistemático así como prestar valor intelectual a la experiencia más directa.

Ciertamente es saludable la recomendación de Mills para el mejoramiento y desarrollo del trabajo que los bibliotecarios realizan. Durante los momentos en que se está en el desempeño de las funciones es posible escuchar sugerencias propuestas por los usuarios para mejorar la biblioteca, ideas sobre nuevos servicios, la necesidad de tecnología de la información, las cosas que bibliotecas similares están implementando, etc. Igualmente en ciertos momentos vienen a la mente cosas que lucen no sólo como buenas ideas, sino magníficas. No hay que dejar que se las lleve el olvido. Las visitas a otras bibliotecas, lecturas, conferencias, conversaciones con colegas también generan ideas interesantes. Se puede tomar nota de estas cosas, archivarlas, manual o electrónicamente en los archivos correspondientes, y luego procurar una sistematización. En el proceso de dar forma a determinado pensamiento se hace evidente la falta de algunos detalles, mismos que con esfuerzos se pueden agregar. Al final se puede obtener un valioso documento, no sólo útil para el trabajo de su biblioteca, sino también para otras. Esta información hay que compartirla, lograr que llegue a tantos como sea posible. Se está hablando de publicación. Así ha sido el caso de quien ha escrito este documento. Partiendo de ideas, juntando partes, etc. llegan a publicarse, entre otros: *Manual para Bibliotecas Teológicas* (1992), *El futuro de la bibliotecología* (1996), *Theological librarianship: a perspective from a developing región* (1999), *La Biblioteca: modelo funcional* (2001), *La actitud en el bibliotecólogo* (2003), y *El liderazgo en una asociación profesional: un breve abordaje práctico* (2005).

Continúa Mills: "Habréis advertido muchas veces con cuánto cuidado tratan sus propias inteligencias pensadores consumados, y cuan atentamente observan su desarrollo y organizan su experiencia. La razón de que atesoren sus menores experiencias es que, en el curso de una vida, el hombre moderno tiene muy poca experiencia personal, y sin

embargo la experiencia es sumamente importante como fuente de trabajo intelectual original. He llegado a creer que el ser fiel a su experiencia sin fiarse demasiado de ella es una señal de madurez del trabajador. Esa confianza ambigua es indispensable para la originalidad en todo trabajo intelectual, y el archivo es un medio por el que podéis desarrollar y justificar tal confianza.

Llevando un archivo adecuado y desarrollando de ese modo hábitos de auto-reflexión, aprendéis a mantener despierto vuestro mundo interior. Siempre que os impresionen fuertemente sucesos o ideas, no debéis dejarlos irse de vuestra mente, antes al contrario, debéis formularlos para vuestro archivo y, al hacerlo, desentrañar todo lo que implican, y demostraros a vosotros mismos la insensatez de aquellos sentimientos o ideas o la posibilidad de articularlos en forma productiva. El archivo os ayuda también a formaros el hábito de escribir. No podéis tener la "mano diestra" si no escribís algo por lo menos cada semana. Desarrollando el archivo, podéis tener experiencia de escritores y cultivar, como suele decirse, vuestros medios de expresión. Llevar un archivo es controlar la experiencia.

Un investigador social activo que avanza en su camino debe tener siempre tantos planes, que es tanto como decir ideas, que se pregunte constantemente: ¿En cuál de ellos trabajaré?, ¿debo trabajar, después? Y debe llevar un pequeño archivo especial para su agenda principal, que escribirá una y otra vez para sí mismo y quizá para discutirla con los amigos. De tiempo en tiempo debe revisarla muy cuidadosamente y con fines muy determinados, y en ocasiones también cuando esté descansado.

Un procedimiento así es uno de los medios indispensables por los cuales vuestra empresa intelectual se mantiene orientada y bajo control. El intercambio amplio e informal de esas revisiones del "estado de mis problemas" entre investigadores sociales activos, es, me parece, la única base para una formulación adecuada de "los principales problemas de la ciencia social". Es improbable que en una comunidad intelectual libre haya, y es seguro que no deba haberlo, un bloque "monolítico" de problemas. En esa comunidad, si florece de una manera vigorosa, habría interludios de discusión entre los individuos acerca del trabajo futuro. Tres clases de interludios sobre problemas, sobre métodos, sobre teoría deben resultar del trabajo de los investigadores y conducir a él de nuevo; deben recibir su forma del trabajo en marcha y en cierta medida deben orientarlo. Esos interludios constituyen la razón de ser una asociación profesional. Y también es necesario para ellos vuestro archivo personal.

Bajo diversos encabezados hay en vuestro archivo ideas, notas personales, resúmenes de libros, notas bibliográficas y esbozos de proyectos. Es, supongo yo, cuestión de hábito arbitrario, pero creo que os resultaría bien clasificar todos esos asuntos en un

fichero de "proyectos" con muchas subdivisiones. Los asuntos, naturalmente, cambian, a veces con gran frecuencia. Por ejemplo, como estudiantes que preparan su examen preliminar, que escriben su tesis y que al mismo tiempo hacen sus trabajos del semestre, vuestros ficheros se dividirán en esos tres sectores de trabajo. Pero después de un año de trabajo como graduados, comenzaréis a reorganizar todo el archivo en relación con el proyecto principal de vuestra tesis. Después, al proseguir vuestro trabajo, advertiréis que no siempre lo domina un solo proyecto ni determina las categorías principales en que está ordenado. De hecho, el empleo del archivo estimula la expresión de las categorías que usáis en vuestras reflexiones. Y la manera como cambian esas categorías, abandonando unas y añadiendo otras, es un índice de vuestro progreso y aliento intelectual. Finalmente, los archivos habrán de ser ordenados de acuerdo con varios grandes proyectos y con muchos sub-proyectos que cambian de un año para otro".

Acercamiento Práctico A La Investigación

Puede suceder que un bibliotecario se decida por realizar una investigación sobre las necesidades de información de sus usuarios, porque tiene claro que los usuarios son la razón de ser de la biblioteca. Y que la efectividad del servicio brindado está en relación directa a la satisfacción que experimenta el usuario en la solución al problema que este servicio pretende lograr. Una forma de abordar el asunto es de la siguiente forma:

- A. Definir el asunto, en este caso un estudio de necesidades.
- B. Averiguar si existen estudios previos, la experiencia de otros, y lo que dice la literatura al respecto. Esto es importante, ya que producto de esta revisión se puede saber cuáles métodos, técnicas se han utilizado y a que hallazgos se han producido y a cuáles conclusiones se han llegado, por el momento.
- C. Definir los objetivos del estudio.
 1. Analizar las necesidades de información de los usuarios de la biblioteca de...
 2. ...
- D. Especificar los aspectos específicos que desea evaluar.
 - a. Determinar las áreas temáticas que consultan los usuarios de la biblioteca de...
 - b. Identificar las actividades académicas que realizan los usuarios de la biblioteca de...

- E. Decidir sí incluir en el estudio a todos los usuarios o sólo una muestra objetivamente seleccionada.
- F. Definir la técnica para reunir la información (por ejemplo, el cuestionario o entrevista)
- G. Definir el método para analizar los datos. Puede recurrirse a un método sencillo, por porcentajes.
- H. Realizar la investigación.
- I. Analizar la información según los aspectos que está evaluando.
- J. Llegar a conclusiones.
- K. Publicar los resultados.

Una vez analizada la información se procede a compararla con la práctica vigente, y de ser necesario se realizan los cambios necesarios, de manera que los servicios de información brindados correspondan a las necesidades de información de los usuarios. De este estudio el bibliotecario puede inferir algunos principios generales que pueden ser de utilidad para sus colegas. Por ejemplo: existe una relación directa entre las necesidades de información y el tema que determinado usuario esté abordando, y que cuando cambian ciertas condiciones hay variaciones en las necesidades. Un caso sería, un usuario especialista en Nuevo Testamento que ha estado trabajando con el Evangelio de Marcos, y ya sea por cuestiones académicas o de decisión personal a partir de cierto momento empieza a involucrarse con las Epístolas a Timoteo. Es evidente que sus intereses bibliográficos sufrirán un cambio. Lo interesante no es el cambio en la bibliografía consultada por el especialista, sino el método utilizado para detectar las necesidades de la comunidad atendida, por que es una herramienta que también será útil para otros colegas. Es una situación parecida a la que se da cuando una institución introduce variantes en los programas que ofrece. La ética profesional recomienda compartir con otros esta valiosa información. Esto significa publicar, dar a conocer esta información.

Publicación De La Investigación

Es conveniente organizar el texto tanto de los resultados como el del método, de manera que sea fácilmente comprensible para el lector. Otro detalle es que el texto debe estar clara y agradablemente escrito.

Recomendaciones generales:

- Asignar títulos centrados en letras mayúsculas a las secciones del informe.
- Seguir un manual de estilo, por ejemplo el de la APA, si piensa citar obras de otros autores.
- Estilo de prosa del informe. Escribir en tiempo pasado, porque los eventos ya han ocurrido.
- Utilizar la voz pasiva, donde no se identifique un sujeto. Por ejemplo: se realizó una actividad...
- Evite utilizar la primera persona.
- Se deben seguir las reglas gramaticales y ortográficas.
- Los actuales procesadores ayudan mucho con el formato, los márgenes y el espaciado.
- Utilizar gráficos, tablas, ilustraciones únicamente en la medida en que ayudan a la comprensión.
- Cada gráfico debe tener su título, con la explicación de los símbolos utilizados.

La organización del texto puede ser de la siguiente forma:

Introducción

Se describe brevemente el contenido del texto, en especial el propósito principal del trabajo. Que motivaciones lo llevan a realizar la investigación o escribir un abordaje sobre determinado asunto. El fin que se propone con ese estudio, y procurar despertar el interés del lector.

El texto

Es el principal cuerpo de la obra. Es conveniente que contenga las diversas partes del trabajo. Aquí se incluiría el método empleado (ver los pasos en la sección: ACERCAMIENTO PRÁCTICO A LA INVESTIGACIÓN), los capítulos, las divisiones y las subdivisiones.. También se incorporaría todo aquellos que pueda contribuir a la aclaración del trabajo, tales como: gráficos, tablas, ilustraciones, etc.). Como

aspecto inicial es recomendable, señalar lo que motivó el trabajo. Ya se ha mencionado que las investigaciones sencillas o más sofisticadas parten de una pregunta, problema o hipótesis. Esta es una de las motivaciones que llevan a la realización de un trabajo. Es aconsejable señalar algunas líneas adicionales de investigación que emergen de la ya realizada. Esto podría referirse a lagunas detectadas y que se consideran relevantes. Esto último bien puede formar parte de las conclusiones y recomendaciones (ver siguiente punto).

Las conclusiones

Con esta sección concluye el trabajo. Podría decirse que es el capítulo de cierre. De una manera breve, concisa y clara, se exponen las ideas principales u objetivos del trabajo, así como los resultados del trabajo realizado. Tal como ya se ha señalado, se incluirán los asuntos que se consideran son desafíos pendientes, que requieren abordaje en otras investigaciones.

Bibliografía

Aquí se incluye la bibliografía, según un formato aceptado.

Anexos y apéndices

Los anexos son documentos que se agregan para ampliar, apoyar, fundamentar aspectos de la investigación, cuya autoría no corresponde al autor. Los apéndices son obra del autor, tales como las tablas y los gráficos.

Criterios De Evaluación De Una Publicación

Los trabajos que se someten para publicación deben ser evaluados según algunos criterios. Para un futuro proyecto de publicaciones, de manera inicial, se consideran criterios como los siguientes:

- Aborda el trabajo: ¿un problema, tema o asunto significativo?
- Ofrece la obra nuevos puntos de vista o un tratamiento original al problema o asunto?
- ¿Muestra el autor dominio de la literatura relevante?
- ¿Son adecuados los métodos de investigación para abordar el tema?

- ¿Existen fallas en el método, la argumentación o análisis de los datos?
- ¿Se justifican las conclusiones por el resultado del análisis?
- ¿Confirman, amplían, revisan o desafían al conocimiento convencional o el consenso profesional?
- ¿Está el trabajo bien organizado y claramente escrito?
- ¿Es interesante la lectura de la obra?

Normas Para Las Revistas (tomadas de Latindex)

Una vez tomada la decisión de proceder con una publicación impresa, y que se desea tenga un reconocimiento internacional, conviene considerar las normas de Latindex. A continuación se detallan los aspectos que se deben considerar. Los detalles de cada uno se encuentran en la dirección electrónica de Latindex⁵.

1. Mención del cuerpo editorial.
2. Identificación de los autores.
3. Lugar de edición. Deberá hacerse constar en lugar visible el lugar de edición de la revista.
4. Entidad editora. Deberá hacerse constar en lugar visible la entidad o institución editora de la revista.
5. Mención del director.
6. Mención de la dirección
7. Páginas de presentación. Deberán incluir título completo, ISSN, volumen, número, fecha y membrete bibliográfico.
8. Mención de periodicidad.
9. Tabla de contenidos (índice).
10. Membrete bibliográfico al inicio del artículo.

⁵http://www.latindex.unam.mx/latindex/busquedas1/revistas_imp.html

11. Membrete bibliográfico en-cada página.
12. Miembros del consejo editorial.
13. Afiliación institucional de los miembros del consejo editorial.
14. Afiliación de los autores. Deberá proporcionarse al menos el nombre de la institución de trabajo del autor o autores de cada artículo.
15. Recepción y aceptación de originales.
16. Instrucciones a los autores.
17. Resumen.
18. Resumen en dos idiomas.
19. Palabras clave.

Temas para ser considerados en un futuro

Tal como se señaló al inicio, lo que se ha pretendido hasta el momento es sólo una introducción a la temática. Como ha sido obvio, se han abordado superficialmente varios temas que requieren ser tratados con mayor profundidad. Por ejemplo, el de la investigación es uno muy amplio. Su abordaje se puede ajustar a las necesidades de la comunidad de la RLIT. Queda a criterio de los responsables de la RLIT definir las prioridades temáticas así como determinar cuáles son las necesidades percibidas en los temas que se seleccionen. Los siguientes son temas que podrían ser considerados:

- La publicación
- La investigación
- Los métodos y las técnicas de mayor uso en la investigación bibliotecológica
- Las líneas relevantes de investigación (de interés para la comunidad de la RLIT)
- Sistematización de experiencias para fines de publicación
- La publicación electrónica, su diseño y la normativa respectiva (Latindex)

- Los servicios de información en las bibliotecas teológicas
- Redacción para la publicación

Conclusiones

Como se ha podido ver, la investigación es el resultado, entre otros, de preguntas y de necesidades que se deben resolver. La publicación, puede ser un paso posterior a la investigación. Pero la publicación es también un valioso medio para la divulgación de: las bibliotecas teológicas, de actividades culturales, congresos, eventos, la comunidad RLITista, la RLIT misma, etc. En esto se puede ser tan sofisticado o sencillo como se requiera o se desee. Como asociación profesional, la RLIT, en una fase de maduración, procura que tanto la investigación así como la publicación gestada en su comunidad paulatinamente se vaya realizando según las normas para estos casos.

La investigación y publicación son actividades que pueden abordarse de tantas maneras. Pero lo anterior es secundario. Lo más importante es adquirir conciencia de su relevancia para el quehacer bibliotecológico regional, la importancia de incorporar estas actividades a la cultura nuestra. La cultura incluye, entre otros, las ideas, las creencias, las costumbres, las herramientas, las técnicas y el conjunto de valores. Entonces, incorporar las actividades de investigación y publicación a nuestra cultura bibliotecológica es, en esencia, hacerlas parte de nuestras costumbres.

Bibliografía Consultada

Busha, Charles H.; Harter, Stephen P. Research methods in librarianship: techniques and interpretation. New York: Academic Press, 1980.

Goldhor, Herbert. Introducción a la investigación científica en bibliotecología. México: Universidad Autónoma de México, 1981.

Grajales Guerra, Tevni. "Desarrollo de un nuevo concepto de investigación". Enfoques. 12(2):41-64, 2000.

Jara, Oscar. Para sistematizar experiencias. San José, Alforja, 1994.

Marshall, Catherine; Rossman, Gretchen B. Designing qualitative research. 3rd. ed.

Thousand Oaks, Calif.: Sage, 1999.

Mills, G. Wright. La imaginación sociológica. 3ra. ed. México: Fondo de Cultura Económica, 1969.

Montanelli, Dale S.; Stenstrom, Patricia F. "The benefits of research for academic librarians and the institutions they serve". College and Research Libraries, vol. 47, p. 482-485, Sept., 1986.

Pardinas, Felipe. Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales. 36ª. Ed. México: Siglo Veintiuno, 1999.

Powell, Ronald R.; Silipigni, Lynn. Basic research methods for librarians. 4da. ed. Westport, Conn.: Libraries Unlimited, 2004.

Quiróz P., Rosalía. "Elementos básicos de la investigación científica en bibliotecología". INFOBIB: Revista de Bibliotecología. no. 1: 19-39, 2001.

Shiflett, Orvin Lee. "Clio's claim: the role of historical research in library and information science". Library Trends, 385-406, Spring, 1984.

Zubizarreta, Armando F. La aventura del trabajo intelectual. 2da. ed. Buenos Aires: Addison-Wesley Iberoamericana, 1996.